

Educación a Distancia Modalidad Educativa que posibilita eficazmente la Educación Continua

*Lic. Nelson Manuel Núñez Gil**

Vivimos en un mundo dinámico en donde lo que es válido hoy, quizás mañana no tenga el mismo valor, donde la única constante es el cambio mismo; por lo tanto las organizaciones modernas requieren del ajuste permanente de sus estructuras operativas y administrativas para adecuarse a esos cambios. Esto significa actualizar los recursos materiales y, lo más importante, la capacidad humana para dar respuesta puntual, rentable y efectiva a los nuevos desafíos. En la actualidad, en una buena parte de la sociedad se percibe el deseo de aprender constantemente nuevas cosas. Aprender para tener más y mejores oportunidades; aprender para sentirse realizado como ser humano; pero poder hacerlo sin necesidad de afectar nuestra actividad en el trabajo, sin depender de tiempos fijos o necesitar de espacios especiales; aprender y saber más en tiempo y espacios adecuados a las posibilidades de cada quien.

* Director de la Biblioteca Universidad Abierta para Adultos (UAPA).

Satisfacer esta necesidad de aprender mediante los procedimientos y medios tradicionales, sería prácticamente imposible. Es precisamente aquí donde la educación a distancia ha mostrado mayor efectividad rompiendo las barreras de tiempo y espacio, al ofrecer métodos, técnicas y recursos que hacen más efectivo y flexible el proceso enseñanza-aprendizaje, mediante el uso de tecnologías como la radio, la televisión, el vídeo, los sistemas de informática y el software interactivo. Esta "nueva" modalidad educativa da validez a los principios de educación para todos, aprender a aprender, la enseñanza-aprendizaje personalizada, la educación para toda la vida, es decir, la educación permanente o continua.

El fenómeno de la educación a distancia exhibe un desarrollo importante desde la utilización del vídeo y muy recientemente la telemática como medios pedagógicos. Sin embargo, sus orígenes se pueden encontrar en las necesidades individuales y profesionales y en las aspiraciones de crecimiento educativo y social del adulto. Con la invención de la imprenta en el siglo XIV, la comunicación del conocimiento a través del contacto personal directo entre el instructor y el estudiante deja de ser el principal medio de comunicación para darle paso a la difusión a gran escala del conocimiento a través de los libros. Más tarde, la introducción del servicio postal estimuló hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX, la educación por correspondencia. Se daba así inicio a la primera generación de educación a distancia basada en el texto escrito y en los servicios de correos: La educación a distancia, como la radio y la televisión, con materiales específicamente diseñados para estudiar en esa modalidad.

Hoy nos encontramos frente a la tercera generación de la educación a distancia basada en los medios de comunicación bidireccional que permiten una interacción directa entre el instructor y los estudiantes distantes, en forma individual o en grupos. Son muchas las denominaciones que a lo largo de estas generaciones se le ha dado a la educación a distancia. Entre ellas se encuentran: a) estudio por correspondencia, b) estudio en casa

(home study), c) auto estudio guiado, d) estudio independiente, e) forma industrializada de instrucción, f) aprendizaje flexible, g) autoformación, h) educación en línea y muchas otras formas.

También han sido muchas las definiciones que sobre ella se han dado. La que damos aquí que es el resultado de la revisión de un gran número de definiciones que sobre educación a distancia han escrito muchos investigadores; la consideran como un modelo educativo en el cual el instructor y el estudiante se encuentran separados en el espacio y/o en el tiempo, reuniendo los siguientes rasgos fundamentales:

- Requiere de métodos específicos de enseñanza y de materiales particulares de instrucción.
- Mantiene una evolución cónsona con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación.
- Necesita de instructores dotados de competencias específicas.
- Es supervisada por una organización educativa previamente establecida.
- Mantiene la investigación sobre el campo, lo que garantiza el desarrollo de fundamentos teóricos que respaldan su práctica.

Con una idea clara de cómo ha evolucionado la educación a distancia y teniendo en cuenta lo que hoy significa la educación a distancia, es muy fácil entender que si la educación es comunicación y que si el acto didáctico es un proceso comunicativo, la educación a distancia tendrá su mayor desarrollo con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs).

La educación a distancia utiliza más el término aprendizaje que enseñanza, centrando el interés en el estudiante y sus necesidades, es decir, el centro de la preocupación está en el que aprende y no en el que enseña. El instructor actúa como facilitador, diseñando junto al estudiante su propia ruta de aprendizaje, poniéndose énfasis en la calidad y cantidad de los aprendizajes adquiridos más que en la estructura institucional. Por otra parte, la educación a distancia proporciona la flexibilidad necesaria para que los adultos continúen su educación mientras trabajan o

tienen responsabilidades familiares; así da acceso a la educación a quienes por razones geográficas no pueden asistir a instituciones tradicionales.

En ciertos sectores sociales existen personas con base, motivación y capacidad suficiente para realizar estudios hasta nivel superior y por condiciones especiales permanecen como un capital humano subutilizado.

Algunos de éstos son:

- Los residentes de zonas geográficamente alejadas de los servicios educativos importantes.
- Los adultos que por necesidad laboral no pueden acudir a una institución educativa.
- Una buena parte de las mujeres que por su responsabilidad hogareña tienen dificultades para asistir al centro educativo en los horarios convencionales.
- Las personas hospitalizadas, los reclusos, los emigrantes, entre otros.
- Las personas con demasiados años para acudir a un aula escolar, pero con suficiente capacidad física y mental como para seguir su preparación.

No queda la menor duda que la educación a distancia en el siglo XXI surge como alternativa para una nueva sociedad ansiosa de adquirir conocimientos, habilidades y formas de comportamiento adecuados a las necesidades propias y a las demandas globales. Las inmensas necesidades educativas de formación, de actualización y de educación permanente y continua, colocan a la educación a distancia en una posición importante. Ya se asoman las dificultades y lo prácticamente inviable que resulta educar por medios tradicionales satisfaciendo las múltiples demandas formativas de la sociedad. Son las instituciones de educación superior las que tienen las mayores dificultades para atender con agilidad y eficacia la inmensa demanda de la nueva Sociedad del Conocimiento.

Las instituciones educativas deben explotar las nuevas tecnologías para satisfacer las necesidades del siglo XXI estableciendo una infraestructura tecnológica que garantice el éxito en

la educación tanto dentro de las aulas como fuera de ellas. La educación a distancia del siglo XXI requiere de la formación de profesores para el planeamiento, preparación y entrega de la instrucción. Necesita que los estudiantes tengan acceso a la tecnología y exige la preparación de materiales didácticos de alta calidad que garanticen el aprendizaje y la gestión de la educación a distancia. Es importante comprender esto muy bien porque dirigir las comunicaciones para propósitos de educación y capacitación les dará actualidad y sentido a las instituciones que tomen dentro de su plan estratégico esta decisión.

Bibliografía

- Bates, A.W. (1999). **La tecnología en la enseñanza abierta y la educación a distancia**. México, D.F., México: Trillas.
- Cabero, J., Martínez, F. & Salinas, J. (2003). **Medios y herramientas de comunicación para la educación universitaria**. Ciudad de Panamá, Panamá: Edutec.
- García, L. (2002). **La educación a distancia: De la teoría a la práctica** (a. ed.). Barcelona, España: Ariel Educación.
- Simonson, M., Smaldino, S., Albright, M. & Zvacek, S. (2003). **Teaching and learning at a distance: Foundations of distance education** (2a. Ed.). Columbus, OH, EE.UU.: Merrill Prentice Hall.